

con el retrato del invicto José Martí, cubano, de quien con ocasión del aniversario de la muerte del ilustre patriota y escritor, —hace la apoteosis en sentidas poesías y heróicos artículos.

“Plácenos recibir la visita de publicaciones que, como *El Pabellón Cubano*, de propósitos tan majestuosos, son heraldos en la civilizadora tribuna periodística.

“En prueba de comunidad de ideas y como un débil homenaje de íntimas simpatías hacia el noble pueblo cubano, de hoy más *El Pueblo* secundará una causa justa, abriendo en sus columnas una sección con el rubro “Causa cubana” (artículos y noticias de la guerra) en la que se hará eco de cuanto de más importante y de interés americano se relacione con Cuba, la infortunada cautiva del Mar de las Antillas.

(De *El Pueblo* de Valparaíso Chile).

**NOTICIAS DE LA GUERRA**

—Habana. Una fuerte columna cubana ha cruzado la trocha de Júcaro á Morón. Esta fuerza invasora, que procede de Oriente, se dice por unos que está mandada por Calixto García, y por otros que es Máximo Gómez quien va al frente de ella. Hay, además, quien asegura que los dos generales cubanos avanzan hacia Occidente.

Compónese esta fuerza de infantería oriental, caballería del Camagüey y tres baterías. Añádase que los pertrechos y cañones que llevan los cubanos proceden del botín adquirido en Victoria de las Tunas.

Madrid. Al señor Dupuy de Lome, ministro de España en Washington, le sustituirá el duque de Almodovar ó el señor Muraaga.

—“The Sun” publica una interesante carta, dirigida por una distinguida dama habanera á un oficial americano, donde se pinta la situación horrible de los infelices reconcentrados

en Occidente y se demuestra que Cuba está perdida para España.

—Publica el “Journal” la contestación de Sagasta á los integrantes de la Habana, quienes piden continuase Weyler en su puesto. El ministro español desaprueba las manifestaciones hechas, no las considera como expresión del sentimiento popular y añade que contrarían la acción del gobierno.

—Se confirma la noticia de haber cruzado grandes fuerzas cubanas la trocha de Júcaro á Morón.

—Bayamo, Holguín y otras importantes ciudades de Santiago de Cuba han sido abandonadas por los españoles.

—La fuerza cubana que pasó la trocha se ha apoderado de Taguayabón, cerca de Remedios, sin perder un solo hombre, y continúa su marcha hacia Matanzas.

—El gobierno de Washington adquirirá nuevos informes del estado de la situación en España con la llegada de Mr. Taylor.

—Madrid. El general Primo de Rivera, capitán general de Filipinas, ha presentado su dimisión.

—Washington. Entre las cantidades que el Secretario de Guerra pedirá al Congreso para gastos del servicio, figura la suma de \$ 10,000,000 que habrán de destinarse á la construcción de fortificaciones.

—“The Sun”, Habana. El periódico español de Cienfuegos “Las Villas” declara que 3,700 pacíficos han muerto de hambre en la provincia de Santa Clara.

—Madrid. En consejo de ministros se acordó mandar nuevos refuerzos á Filipinas.

El general Primo de Rivera, Capitán General de esas islas, será llamado inmediatamente.

—Tampa. Se han recibido detalles de la victoria obtenida por el general cubano Castillo sobre las fuerzas españolas mandadas por el coronel Rotger el día 5 del corriente mes.

El combate tuvo lugar en las lomas del Carmen, Habana.— El coronel Rotger atacó con 800 hombres. Los cubanos tenían dos cañones de tiro rápido en sus fuertes posiciones. Al comenzar el fuego los españoles se retiraron en gran confusión. Después de rehacer sus fuerzas, Rotger ordenó una nueva carga. En ésta fué herido y sus soldados fueron nuevamente rechazados. Los españoles tuvieron cuarenta y seis muertos, y sesenta heridos, entre ellos un comandante y siete oficiales.

—En Pinar del Río, los cubanos, mandados por el coronel Lazo, entraron al pueblo de Cangre el día 6; tomaron de las tiendas todo lo que necesitaban, ahorcaron á dos voluntarios y á cuatro cubanos, prácticos de los españoles. Los habitantes de la capital de la provincia se hallan muy alarmados por estos sucesos, pues Cangre está á dos millas de dicha capital.

—El gobierno cubano ha felicitado al general Calixto García por la toma de Victoria de las Tunas.

—Weyler ha destituido al comandante de Melena. Este había puesto en prisión á un capitán cubano sin quitarle el machete. El capitán se echó sobre el jefe español y macheteó á cuatro soldados que intentaron detenerle.

—Han ocurrido varias muertes por hambre en Guanabacoa. Ha sido necesario para enterrar, sacar cadáveres que lo tenían un año de enterrados.

—Weyler ha dado un decreto permitiendo, volver á la isla á los deportados Doctor Lanuza, Doctor Emiliano Núñez, Alfredo Zayas, Adolfo Díaz, Ignacio Lamas, Manuel Castro Paimonio, Juan Ensezat, Adolfo de la Cueva, Miguel Ferrer, José Moré, José Cay, Antonio Daumy, Antonio Belo, Víctor Miranda, Julián Carbo, Miguel Hatuey y 122 más.

—Madrid. El general Blan-

co saldrá para Cuba el día 15 de este mes. Weyler regresará inmediatamente á España. Ha presentado su dimisión el marqués de Aduana, segundo de Weyler.

El general Castellanos ocupará el puesto de Weyler hasta la llegada de Blanco.

—“The Herald”, Madrid. El general Lanco se propone seguir una conducta enérgica contra los insurrectos; y pacificar el país poniendo término á las crueldades y horrores. Su política será la que siguió en 1879.

—Weyler se embarcará para España el día 20 por no haber correo antes de esa fecha.

—Sas paisanos de Palma le preparan una manifestación.

—“The Sun”, Madrid. Ha causado profunda sensación en toda España un artículo de la “Revista Contemporánea”, una de las publicaciones más importantes de la Península. Firma dicho artículo el señor Pablo Alzola, leader de las clases mercantiles de Barcelona, y en él declara que España no debe conceder la autonomía á Cuba, sino abandonar la isla de una vez.

—Berlín.—El *Berliner Post* amonesta á la prensa democrática alemana por sus simpatías hacia Cuba, y declara que Alemania no tiene interés alguno en esta complicación.

—Tacoma, Wash.—Las últimas noticias de Oriente dan cuenta de la energía que muestran los rebeldes en Filipinas con motivo de las deserciones del ejército español. En Balakanan un batallón completo, de ochocientos plazas, pasóse á los rebeldes llevando gran cantidad de pertrechos.

Los filipinos dan muy buen trato á los soldados españoles y este es el motivo de las continuas deserciones. Además los españoles se hallan descorazonados por las últimas victorias alcanzadas por los filipinos cerca de Sanrafet.

En un combate reciente los españoles perdieron cuatrocientos hombres entre muertos y heridos.

**GACETILLAS**

Organizado ya en toda forma el servicio, no volverán á ocurrir retrasos.

El Consejo de Consejo celebró sesión el día 1º á la hora de costumbre en casa del Sr. Audrain.

Traslado á los señores miembros del mismo.

Nuestro distinguido amigo D. Alvaro Caballero parte en viaje de recreo á los Estados Unidos la semana próxima. Le deseamos un feliz viaje y pronto regreso á esta sociedad donde tanto se le estima.

Las últimas noticias recibidas por el cable se refieren á la supuesta rebelión de Weyler al gobierno de Madrid. Afirman unas, niegan otras que el general apoyado en los voluntarios se resiste á acatar las órdenes del Gobierno para la entrega del mando.

Lo que fuere sonará.

Muy agradecidos estamos á las manifestaciones de condolencia de nuestros colegas revolucionarios, por el fallecimiento reciente de la señora Candelaria Figueredo v. de Tamayo, miembro muy allegado de nuestra familia.

Cumplido pésame damos á las familias Soley y Güell por la muerte del joven Jaime Soley ocurrida en San Mateo.

Que la resignación devuelva á la afligida madre, la calma necesaria para soportar golpes tan terribles.

Administración. Verificándose en estos momentos la cobranza de suscripción de este periódico, encarecemos á todos nuestros favorecedores no nos demoren los pagos, y les hacemos presente que si éste se halla algo atrasado, es debido únicamente á la falta de cobrador y repartidor que hemos sufrido en los meses anteriores.

**MUERTE DEL GRNAL. ANTONIO MACEO RELATO DEL SUCESO POR EL GRAL. JOSÉ MIRÓ, JEFE DE E. MAYOR**

Seguido de una refutación á la farsa oficial. ANTECEDENTES. (Continúa)

pe, 15 de Noviembre de 1896. A. MACEO.”

Como se ve por las comunicaciones transcritas, á ningún jefe se le dijo que el general Maceo pensaba cruzar la Trocha, ni tampoco se determinó el objeto ulterior de la concentración de fuerzas al noroeste de la Habana. En el mismo Cuartel general sólo tres personas conocían el proyecto y el modo de llevarlo á cabo. Si otros pudieron inducirlos por virtud de las varias interrupciones que hicieron aplazar la operación, es lo cierto que nadie fué indiscreto.

Desde el día 28 de Noviembre hasta el 4 de Diciembre permanecimos sobre la Trocha, practicando los reconocimientos necesarios para encontrar un paso expedito.

En la noche del 2 intentamos atravesar la línea á caballo, llegamos hasta la misma calzada de Guanajay, pero el ruido de las pisadas sobre un terreno firme alarmó al centinela de un fuerte, hubo tiros, y fué menester alejarnos para que el enemigo no sospechara de nuestros intentos. Mas no debió dársele mayor importancia al suceso por el jefe de aquella zona, puesto que dos noches después el servicio de vigilancia estaba bastante descuidado.

En la mañana del día 3 trabajamos reñido combate con fuerzas enemigas muy superiores. Ante los nuestros dieron admirables testimonios de su tesón y fiero arrojo, y el general Maceo, anteponiéndose á los más animosos, llegó á descargarse su revólver sobre una compacta masa de soldados; y por la tarde, bajo furioso temporal, sin haber descansado un momento, volvimos á emprender el camino de la Trocha, tantas veces recorrido, no siendo posible explorar satisfactoriamente el campo á causa de la

oscuridad de la noche, ni aventurarse á mayores intentos por no haber concurrido al paraje señalado de antemano un individuo, cuyo nombre no debo revelar, á quien estaba confiada la misión más importante de la empresa, sin la cual no era ésta factible ni ofrecía probabilidad alguna de éxito.

Aquella noche la pasamos al ras.

Mientras nosotros permanecíamos junto á las trincheras enemigas, vigilantes y ocupados en la tarea de quebrar un eslabón de la formidable cadena que parecía tener sujetos los destinos de la patria, el intrépido Weyler, que había salido por segunda vez á campaña, después de solemnizar en la capital imaginarias victorias, se aposentaba con todo su séquito en Los Palacios, pueblo situado sobre la línea férrea del Oeste, á unas veinte leguas de la Trocha, lo cual es demostración palmaria de que ignoraba en absoluto el rumbo de Maceo, al que suponía errante y fagitivo por el sur de la provincia

buscando las tierras bajas de “Sabalazar.”

Corroboran también este aserto los partes oficiales publicados por la prensa habanera de un combate realizado el día 26 de Noviembre en las inmediaciones de Cabañas, que dicen, entre otros embustes, que la columna española de Suárez Inclán batió grupos de insurrectos mandados por Perico Delgado, causándoles muchos muertos vistos, á cañonazos la mayor parte.—Tuvimos seis heridos leves y era Maceo el que mandaba á aquellos grupos insurrectos.

**EL PASO DE LA TROCHA. (4 y 5 de Diciembre).**

Después de la frustrada tentativa sobre la calzada, el General, oyendo los preciosos consejos de sus oficiales mandados, determinó efectuar la travesía á pie, medio más penoso pero menos expuesto á un fracaso, y reducir todo lo posible el número de sus acompañantes, ya que el aumento del personal no podía influir en el éxito de una operación cuya base pri-

mera era el sigilo. Designados por el mismo General, éramos por justo diez y ocho hombres los que salíamos del campamento de Bejaraño en la tarde lluviosa del día 4 para cruzar definitivamente las líneas enemigas, amparados por las tinieblas de la noche. He aquí sus nombres: el general Maceo, el general Miró, los syndantes Nodarse, Piedra, Justiz, Sauvanel y Gómez, el Br. Díaz, el coronel americano Gordon, el doctor Zertucha; los comandantes Peñalver y Ahumada, el subteniente Urbina, 3 asistentes del general Maceo, uno del brigadier Díaz y otro del jefe de Estado Mayor; todos perfectamente armados. Llevábamos además siete bombas de dinamita de grandes dimensiones para utilizarlas en caso de peligro inminente.

El tiempo seguía borrascoso: la lluvia arreciaba por momentos. Al cerrar la noche la oscuridad era completa. El General me pidió el croquis del itinerario que ha-

(Continúa.)